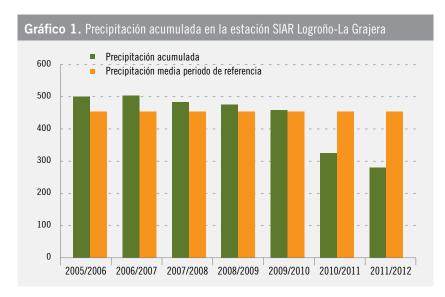
## La sequía marca el año agrícola 2011-2012

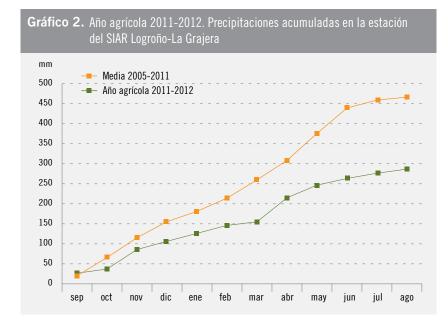
Texto: Martín Martínez. Sección de Estadística

**Tabla 1.** Datos medios comparativos de temperaturas y precipitaciones en la

	Temperatura media anual (°C)	Temperatura media máxima (°C)	Temperatura media mínima (°C)	Precipitación anual (mm)
Año agrícola 2011-2012*	13,7	19,5	8,6	286
Años agrícolas 2004-2005 a 2010-2011*	13,0	18,4	8,4	467
Periodo de referencia 1971-2000 (Aemet)	13,5	18,9	8,2	399

<sup>\*</sup> Elaboración propia a partir de los datos de la estación del SIAR Logroño-La Grajera.





La falta de Iluvias en este año agrícola 2011-2012 -se ha recogido un 39% menos de precipitaciones que la media de los seis años anteriores en la estación de Logroño- y unas temperaturas ligeramente más elevadas que lo normal han tenido una repercusión muy directa en el campo riojano, afectando fundamentalmente a los cultivos de secano, en distinto grado según la zona y la posibilidad de riego. Los cereales, el viñedo y el almendro han mermado sus producciones en esta campaña; y, en las zonas de Sierra, los pastos se han visto muy reducidos por la carencia de Iluvia, restando así alimento a la ganadería extensiva.

El año agrícola 2011-2012 (periodo que comprende desde el día 1 de septiembre de 2011 hasta el 31 de agosto de 2012) debe ser considerado como muy seco. Si tomamos como referencia los datos de precipitación proporcionados por el Servicio de información Agroclimática de La Rioja (SIAR) para la estación de Logroño-La Grajera en este periodo, y los comparamos con la precipitación media anual de los seis años anteriores (desde el 1 de septiembre de 2005 hasta el 31 de agosto de 2011), observamos una disminución de la lluvia recogida en dicha estación del 39%: 286 l/m<sup>2</sup> acumulados frente a 467 l/m<sup>2</sup>. En cuanto a las temperaturas, también se observan unos valores ligeramente superiores este año agrícola tanto en las medias anuales como en las máximas y las mínimas (ver tabla 1).

Como se observa en el gráfico 1, durante los dos últimos años, y después de cinco con pluviometrías por encima de los 400 mm, se acumuló en la estación SIAR Logroño-La Grajera una cantidad de Iluvia muy inferior a la media, tanto si comparamos éstas con la calculada a partir de los datos del SIAR de septiembre de 2005 a agosto de 2011, tal y como aparecen en el gráfico, como si lo hacemos con los de la Agencia Estatal de Meteorología (Aemet) en el periodo de 1971 a 2000 para la estación de Logroño-Aeropuerto. Debido a ello, el año agrícola 2011/12

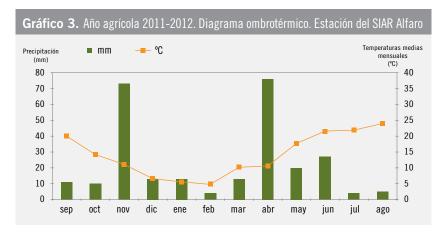
comenzó con un apreciable déficit hídrico que fue, en líneas generales, agravándose en su transcurso (gráfico 2).

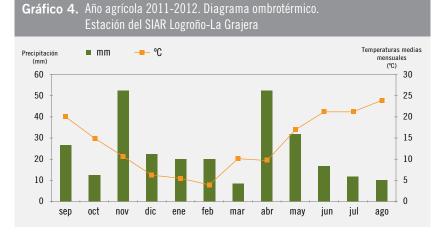
Sólo los meses de septiembre, noviembre y abril se salvan de ser calificados como muy secos. El resto, pero especialmente los comprendidos entre diciembre y marzo, y posteriormente, entre mayo y agosto, deben ser considerados como muy secos. Subrayando esta situación, la Agencia Estatal de Meteorología anunciaba que el invierno de este año agrícola debía ser considerado como el más seco desde que se tienen registros.

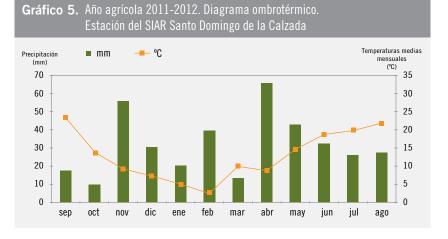
Dada la diversidad y variación climática de La Rioja, este episodio de sequía debe ser analizado con los datos meteorológicos de las estaciones más representativas de sus tres comarcas principales: Alfaro en Rioja Baja, Logroño-La Grajera en Rioja Media y Santo Domingo en Rioja Alta.

Partiendo del diagrama ombrotérmico que se representa en el gráfico 3 elaborado con los datos de la estación SIAR de Alfaro observamos que la sequía fue especialmente severa en la Rioja Baja. Más del 60% del total de la lluvia acumulada, apenas 257 mm se recogieron en tres meses, noviembre, enero y abril, los únicos que podemos calificar como húmedos. Destaca por anómalo y especialmente perjudicial el periodo que va de diciembre a abril, ya que durante esa época la sequía limitó enormemente el desarrollo de los cultivos extensivos de secano.

En el lado opuesto, tanto geográfica como meteorológicamente, y partiendo de los datos de la estación SIAR de Santo Domingo de la Calzada como representativos para la Rioja Alta (gráfico 5), encontramos una precipitación total de 375 mm. Cantidad que, aunque evidentemente no puede ser calificada de abundante, sí puede ser considerada, a la vista del diagrama, como bien distribuida. Vemos en él cómo los meses secos fueron, junto con marzo, los veraniegos, manteniendo el resto una situación en la que la combinación de las lluvias y las temperaturas permitieron, a partir de noviembre, el desarrollo de los cultivos.







Es digno también de destacar cómo la sequía contradijo el patrón típico de distribución de las precipitaciones en La Rioja, en el que éstas disminuyen gradualmente de oeste a este. En este año agrícola las estaciones de Agoncillo y Logroño, sitas en Rioja Media, acumularon una cantidad total de Iluvia menor a la de la mayoría de las estaciones más orientales.